



La comunicación alternativa en la construcción política: Una experiencia de Córdoba

Dalmira Pensa y Susana Roitman***

Resumen

Se presenta un análisis de los resultados de un año de trayectoria de una experiencia de comunicación y construcción política alternativa, *Cordobanexo*. Un espacio virtual de los movimientos sociales que procura articular información, debate y acción de éstos en Córdoba, Argentina. Se trabajan tres ejes teóricos: hegemonía y contrahegemonía en el discurso político; resignificación y apropiación de la tecnología informática; participación política y construcción de ciudadanía. Los medios de comunicación masivos son modernos instrumentos de control social que imponen imaginarios sociales, necesidades, interpretaciones naturalizando las relaciones de dominación. Desde esta posición hegemónica construyen la agenda política indicando quiénes son los legítimos actores políticos. Enfrentando este modelo surgen alternativas comunicacionales, propuestas múltiples que van desde el aprovechamiento de las fisuras que dejan los medios masivos hasta la creación de nuevas expresiones o de redes por donde circula la comunicación de los actores silenciados, constituyéndose en espacios de resistencia social, política y cultural de estos actores. Las nuevas tecnologías presentan alternativas contrapuestas: ser medio de hegemonización cultural del pensamiento único, por otro ser el soporte de espacios de participación y discusión.

Palabras clave: Comunicación virtual alternativa, hegemonía, movimientos sociales, Córdoba, Argentina.

* Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. E-mail: dalpe@eco.unc.edu.ar

** Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. E-mail: susana@la-piero.com.ar

Alternative Communication in Political Construction: The Experience of Cordoba

Abstract

An analysis of the results of a one-year experience in communication and the construction of alternative political, Cordobanexo, is presented. This channel is a virtual space for social movements which tries to articulate information, debate and action in Córdoba, Argentina. Three theoretical axes are used in this paper: hegemony and counter-hegemony in political speech; re-signification and appropriation of informational technology; political participation and the construction of construction. Mass media are modern instruments of social control that impose social imaginary, needs and interpretations that naturalize domination relationships. From this hegemonic position they build the agenda indicating who the legitimate political actors are. In the face of this communication alternatives there arise multiple proposals that range from taking advantage of fissures left by the mass media, to the creation of new networks where the communication circulates between silent actors, constituting social resistance, political and cultural spaces for these actors. New technologies present contradictory alternatives: on the one hand they are a way of imposing cultural hegemony and on the other hand they provide spaces for discussion and participation.

Key words: Alternative virtual communication, hegemony, social movements, Cordoba, Argentina.

"Nosotros creemos que la palabra deja huella, las huellas marcan rumbos, los rumbos implican definiciones y compromisos. Quienes comprometen su palabra a favor o en contra de un movimiento, no sólo tienen el deber de hablarla, también el de "agudizarla" pensando en sus objetivos. "¿Para qué?" y "¿contra qué?" son preguntas que deben acompañar a la palabra. No para acallarla o bajar su volumen, sino para completarla y hacerla efectiva, es decir, para que se escuche lo que habla por quien debe escucharla.

Subcomandante Marcos

Hegemonía y contrahegemonía en el discurso político

El eclipse de lo político en sus manifestaciones tradicionales, que aparece de manera contundente en estos días, se viene observando desde hace casi dos décadas, acompañado del cuestionamiento a sus diversas formas de expresión. El discurso político no constituye una excepción.

Los medios masivos y en especial la televisión, con su reconocida capacidad para la formación de la agenda pública, la construcción de escenarios sociales y políticos, la instalación de determinados debates, la legitimación y deslegitimación de ciertos temas y personas, construyen y ofrecen el discurso hegemónico. Esto no significa que sea uniforme y que impida totalmente el ingreso de comunicaciones o personas portadoras de un mensaje que cuestiona el paradigma dominante. En algunos casos, por las grietas que suele dejar se cuelan algunos mensajes que traen las voces genuinas de los oprimidos o los silenciados. En otros casos, ante el desenmascaramiento que sufren sobre sus prácticas de desinformación, de aculturación, de banalización, etc., e intentando mostrarse con apertura a diversas ideas y hasta con generosidad suelen permitir algunas expresiones que cuestionan sus bases de actuación.

En ciertas circunstancias son los propios actores sociales en lucha los que consiguen hacer penetrar su voz, con la contundencia de acciones que disputan el sentido del discurso hegemónico.

El desenmascaramiento de la manipulación mediática se muestra desde diversas vías. Desde lo académico muchos estudios conceptuales y casuísticos han mostrado cómo opera en los mass media.

Pero también desde el dolor que produce en las entrañas, los piqueteros por su parte encuentran que una movilización multitudinaria y el ataque a tiros de un compañero¹ no tiene la menor entidad para ocupar un segundo en ningún noticiero de TV.

Sea a través de la lógica y el análisis, o por medio de la más cruda vivencia, lo cierto es que el sentido común reconoce hoy ya el papel distractivo y de manipulación de las telenoticias, generalizando el rol que cumplen los medios masivos en el espacio público moderno.

Los noticieros son apenas una muestra de la forma de operar del discurso hegemónico. Las novelas, las series, la misma publicidad, entre otros formatos, intervienen imponiendo imaginarios sociales, necesidades individuales y colectivas, interpretaciones que "naturalizan" las relaciones de dominación.

En la medida en que la comunicación alternativa se constituye deliberadamente en un discurso contrahegemónico interesa reflexionar sobre las formas, los efectos, las transformaciones de los discursos políticos según los

momentos y los espacios que encuentran para su expresión A las tradicionales expresiones populares en la plaza pública, manifestaciones callejeras, publicaciones de grupos o instituciones, grafittis en paredes... se le agregan nuevas formas .de producción y comunicación de lo político, soportadas por viejas y nuevas tecnologías como Internet, FM populares , periódicos barriales, etc. Desde nuestra práctica de gestores y sostenedores de una propuesta de comunicación alternativa y de construcción política en Córdoba – Argentina – queremos compartir una mirada sobre la experiencia de más de un año de trabajo, realizada a través de las NTIC.

Tal vez de la mano de las connotaciones y de las preocupaciones en las que nos introduce la perspectiva de la globalización, pero fundamentalmente de las posibilidades que -al menos hasta hoy- nos brinda internet, el discurso contrahegemónico y las acciones que de él se derivan tratan de encaminarse hacia formas efectivas que permitan romper el aislamiento.

Bajo el lema "*otro mundo es posible*", con el precedente de las enormes movilizaciones que concreta cada año el Foro Social Mundial, así como los foros temáticos organizados en diversos lugares, las multitudes que se niegan a encajar en el proyecto único de la globalización neoliberal, perfilan sus discursos y sus intervenciones en el espacio público, tratando de coordinar desde los más diversos campos.

En esa construcción adquiere relevancia la apropiación que puedan hacer los diversos grupos sociales del conjunto de avances científicos y tecnológicos para que puedan contribuir al bienestar colectivo. produciendo prácticas colectivas de ejercicio de poder.

Los cambios tecnológicos marcan nuevas formas de organización social a todo nivel y simultáneamente impactan en las configuraciones que se

1 "Pero son las palabras de Laura en el teléfono, ... las que logran hundirme definitivamente en la tristeza, en la cercanía del terror. Han baleado a Juan Arredondo, miembro del Movimiento de trabajadores Desocupados de Lanús...Me comunico con Pablo para saber qué ha ocurrido... le tiraron a quemarropa, ..., con la anuencia del retén policial.... Mientras Juan se retorció como una anguila en la acera, decenas de guardias de infantería comenzaron a disparar balas de goma contra los piqueteros... El hombre que disparó ... es agente del Servicio Penitenciario Nacional.... Enciendo el televisor y, tras saltar ... de un noticiero a otro, comprendo que Juan Arredondo es una fantasmagoría, una disparatada invención que sólo tiene cabida en el febril imaginario de Laura, de Pablo, de los cientos de testigos.... Después de todo, ¿ha ocurrido algo digno de comentario? Apenas un buraco en el pecho de un albañil desocupado.... López Echague p. 25,26.

producen, permitiendo el surgimiento de nuevos tipos de asociaciones, de redes, de producciones las cuales inciden en la formas de hacer política. En muchos casos los portadores de un discurso contrahegemónico han encontrado en las NTIC una plataforma adecuada para expresarse, aliarse, negociar o resistir. En suma para articular una legítima participación.

Las redes tecnológicas como redes sociales: intervención en el espacio público y construcción de nuevas subjetividades

El tejido de redes informáticas que han tendido puentes entre movimientos sociales de todo el mundo se ha hecho visible desde Seattle y ha ido *in crescendo* desde entonces. Esa urdimbre fue, por ejemplo, una condición de posibilidad para que las multitudinarias manifestaciones contra la guerra en Irak, inéditas en número y diversidades, pudieran articular a los múltiples sujetos sociales incorporados a esa lucha. De la extensión de las redes emerge una agenda frondosa. Algunos puntos son:

- El acceso a Internet el cual es limitadísimo; pese a su expansión en los últimos años sigue sin llegar a la inmensa mayoría de la población mundial en correlato con el incremento de la pobreza y de la exclusión.
- La concentración monopólica del negocio de las comunicaciones que impone los usos que moldeen subjetividades adaptativas y conformistas.
- La manera de conectar lo real y lo virtual; lo universal y lo local.
- La protección de información de los movimientos sociales de los controles y bloqueos de servicios y afines.
- La potenciación de las posibilidades de la red en cuanto la disolución de los límites entre emisor y receptor; las lógicas de producción y las lógicas de reproducción.

Redes alternativas en la Argentina del estallido

En Argentina, el estallido popular del 19-20 de diciembre de 2001 tuvo en paralelo otro estallido: las redes de comunicación alternativa en el ciberespacio que conectaban asambleas, asambleístas, diseñaban estrategias de acción e instalaban el debate.

“Caceroleando”, “Cacerolazo”, “piquete y cacerola”, “Que se vayan todos” fueron nombres de páginas Web que intentaban trasladar el debate al modo asambleario a la red.

En este contexto y como un proyecto para conectar movimientos sociales, en Córdoba surge Cordobanexo, un espacio de comunicación alternativa orientada a la construcción política².

El sitio Web se inaugura en mayo de 2002 como espacio asambleario que articula debate y acciones de diversos movimientos sociales. Se incorporan en principio con información al sitio Web, todas las asambleas barriales de Córdoba que en ese momento florecen en más de 13 barrios con diversidad de lecturas del "Que se vayan todos", de cómo establecer el enlace entre el barrio, la ciudad, la provincia, el país y el mundo; lo solidario y lo político; lo privado y lo público.

A través de foros presenciales se suman también empresas recuperadas, grupos de ahorristas estafados, algunos grupos piqueteros, iniciativas comunitarias, profesionales autoconvocados, gremialistas de nuevo tipo, redes ciudadanas.

Así se van consolidando vínculos, redes, conocimiento personal, estableciendo espacios de acción común en relación con los temas de economía solidaria, comunicación alternativa y debate político. Concebido desde un principio como un ámbito de convergencia entre lo virtual y lo real: combina el sitio con foros acordados de debate; la información que circula por la red se complementa con el boca a boca, y la discusión con acciones. No es un ámbito comunicacional en sentido estricto ni tampoco una asamblea, sino que se encuentra en la intersección entre ambas prácticas. No es de nadie y es de todos en la medida que no se intenta coordinar, sino articular, no hay representación sino participación.

En esta diversidad las tensiones se multiplican y se hace visible la dificultad de articular propuestas comunes. Esto no impide que la red funcione con intervenciones de variada índole: anuncios de actividades específicas, información pública que los medios no dan cabida, denuncias, ofertas de producciones comunitarias, propuestas de intervención política; en suma la puesta en escena de manifestaciones sociales que construyen ciudadanía, que disputan palmo a palmo territorio y construyen nexos solidarios.

2 Creado por un grupo heterogéneo de amigos – varios de ellos docentes – que se venían reuniendo para hallar en común claves para comprender lo que sucedía, pero también para comprometerse con la acción, fuera de todo marco institucional y estructura política, ofrecen un ámbito para la discusión sin apelar a la representación porque se invita a todos, permitiendo que cada uno hable según su parecer y su forma expresiva

La neutralidad de la tecnología en cuestión

Al momento de plasmar Cordobanexo se abren varios interrogantes. Estos se pueden reconocer en algunas discusiones que marcan los principales problemas de resignificación de la tecnología asociados a las posibilidades de modificación de las reglas impuestas. Temas como: la ruptura entre las lógicas de producción y el uso, o el diseño como límite y las posibilidades de transgredirlo estuvieron en el debate de manera simultánea con el problema de articular el trabajo con los movimientos sociales, las temáticas a incorporar entre otros.

Es conocida la relación que entablan las nuevas tecnologías con los procesos de valorización capitalista. En el escenario de la globalización es posible advertir, además de la esencial intervención en los movimientos de capitales, de la nueva organización de la producción atendiendo a las fuentes primarias en relación con los procesos de informatización de la producción y del crecimiento exponencial del comercio, su intervención en los procesos de control tanto a nivel del disciplinamiento del trabajo cuanto en la organización de la vida cotidiana. Así las tecnologías informáticas están hoy estrechamente ligadas a la extensión de las relaciones capitalistas globalizadas.

Si bien internet suele presentarse como un espacio abierto y democrático, cuando se observan las fuentes de financiamiento que orientan los desarrollos o el tipo de problemas que se plantean a la investigación básica es posible advertir la naturaleza económica que la orienta.

En síntesis, la informática y las comunicaciones son condiciones de existencia de las nuevas formas de acumulación y regulación -que a su vez las instituyen-; refuerzan sus efectos de dominación y efectivizan entre otras cosas, el control en los procesos de trabajo, la vigilancia y el disciplinamiento social.

Para quienes estamos empeñados en la intervención crítica en el espacio público y trabajamos la informática como posibilidad de abrir brechas en el campo de lo "establecido" consideramos que es importante reflexionar sobre el entramado tecnológico, no sólo en términos de la matriz económica sino también el significado de la mediación tecnológica.

Desde una perspectiva crítica, en los tempranos '70 cuando apenas se vislumbraban las primeras redes informáticas de comunicaciones, Baudrillard ponía en tela de juicio el optimismo de cierta izquierda que veía un potencial transgresor en la multilateralidad en la emisión y recepción de mensajes, en la multiplicación de los polos emisores. Sometida al código -sostenía- la reciprocidad de la información no es tal- es simplemente reversibilidad. Hay un "terrorismo del código" cuya coherencia formal lo asegura como único esquema de comunicación, integrando en sí mismo todas las respuestas. Lo simbó-

lico, por el contrario, consiste justamente en romper la univocidad del “mensaje”, en restituir la ambigüedad del sentido, en inventar respuestas.

En la informática, se argumenta, la estandarización, la clasificación, la capacidad de almacenamiento de datos trabajan diluyendo cada evento singular, uniformando, ordenando los fenómenos según un código. La diversidad de intereses, valores y formas expresivas que parecen caracterizar el flujo de información se diluye en la adaptación a un lenguaje, a una lógica, a una codificación única.

En trabajos recientes Baudrillard profundiza la denuncia de la violencia técnica implicada en el código informático.

“La masa de significados flotantes es la que preserva al lenguaje de llegar al límite de sus posibilidades, lo que preserva al hombre de expresarlo todo, y al mundo de significarlo todo, de significar su totalidad. Pero a esto es lo que apuntamos hoy por mediación de las tecnologías informáticas, de la inteligencia artificial, etc. movilizar todas las neuronas, todos los significados posibles, y simultáneamente reducir todo vacío intersticial” (Baudrillard, 1993:154).

Y si la información es total, todo lo significa, todo lo uniforma, se pone fin a toda negatividad, a las fisuras desde donde emerge el acontecimiento. Es la aniquilación de la realidad.

“El objeto real queda aniquilado por la información, no sólo alienado: abolido. No quedan más que rastros en un monitor de control” (Baudrillard, 1993: 89).

Por otra parte, la capacidad de almacenar y organizar los datos de los dispositivos informáticos, junto a su ubicuidad y posibilidades multimedia de capturar los rastros de vidas privadas y públicas, de ver sin ser vistos, de producir grillas clasificatorias, remiten rápidamente a las tecnologías disciplinarias, o mejor, tecnologías de control, como anota Deleuze (1991), para marcar la distinción entre el control abierto y continuo de los dispositivos informáticos y las disciplinas de encierro.

Como contrapartida, la confianza de los enfoques llamados posindustriales, apuestan al mero contacto con las tecnologías de punta, valiosas *per se*, para inducir cambios deseables en el entramado social. Como la modernidad, apuestan a la idea de progreso ilimitado de la mano de las utopías informacionales. Apple, Columbia, IBM, Lego y otras multinacionales financian los proyectos liderados por el gurú Negroponte (1995) que con su discurso “neohumanista” promete devolver al receptor el control de la situación conversacional.

Los optimismos y pesimismo tecnológicos de varios matices obedecen a una interpretación común: la técnica tiene una esencia, es autónoma y

tiene un destino histórico que la convoca en su desarrollo. Es lo que ha sido llamado el "fatalismo ontológico".

Al determinismo que subyace en estas líneas se le contraponen la postura "instrumentalista" -común en las ciencias sociales- donde se interpreta que la técnica es "buena" o "mala" según quien ordena sus servicios. Lo que equivale a decir que las tecnologías son herramientas mudas, neutrales, medios independientes de los fines buscados, que no dejan huellas en quien las produce o las usa.

Desde nuestra práctica nos acercamos a la postura que supone que las tecnologías informáticas (y cualquier otra técnica o hacer) no son mediaciones pasivas. En el hacer social configuran y son reconfiguradas sin tener el estatus de una esencia que prefigura el dominio o la emancipación humana. El código informático es una práctica social, relacional: Aunque haya sido modelado con un sesgo hacia la dominación también puede ser reformulado hacia una perspectiva democrática.

En este sentido, se puede conjugar la perspectiva económica con la tecnológica para la apropiación del ciberespacio como estaría ocurriendo con los movimientos sociales en la Red. Su práctica "subvierte" la lógica del capital, fisa el control y resignifica los diseños y los usos previstos.. Ya no se trata tan sólo de "apropiación tecnológica", de la que se hablaba en los 70 sino más bien de una participación en el diseño en cuanto los propios actores sociales acceden y reconfiguran no sólo los contenidos, sino el propio soporte.

Tecnología y política, un poner en acto a partir de las fisuras

Para el análisis partimos del supuesto que para discutir la intervención en el diseño y la producción en el ámbito de las NTICs - según lo sugieren Winograd y Flores - hay varios niveles de intervención tratando de explorar en la subversión de la "violencia del código" hacia horizontes más democráticos:

Un primer nivel, vinculado directamente con aspectos que hacen a la producción tecnológica en su materialidad, en el **sistema operativo** que trabaja haciendo la traducción del hardware hacia la aplicación informática.

Un segundo nivel refiere a la producción de **aplicaciones**: generación de procesadores de textos, planilla de cálculos, software para el diseño de páginas Web.

El tercer nivel, que permite el **ingreso a los usuarios no expertos**: diseños de páginas en sus aspectos organizacionales y gráficos, armados de foros o listas de discusión.

Por último un nivel de los **usuarios** que producen información que circula, se conectan, debaten, refractan los mensajes, producen nuevos aportes.

Esta complejidad de niveles, es decir la opacidad de la “representación” y traducción de cada uno de ellos, permite que las nuevas tecnologías no trabajen sólo al modo del blanco y negro (de unos y ceros como opera el sistema binario) sino que permita los grises, abra grietas en las lógicas tecnológicas.

Operando en los dos primeros niveles -sistema operativo y matriz de los programas de aplicación- notorias innovaciones informáticas han partido de aquellos actores que juegan por fuera de las reglas de la gran industria del software. Así, a nivel del sistema operativo sorprende el impacto de Linux, el “software libre”, heredero de Unix, que desarrolla un trabajo orientado por la convicción ética de la equidad en el acceso de la información en lugar de la rentabilidad y constituye un notable ejemplo de construcción colectiva de conocimiento, al tiempo que una batalla contra el monopolio del conocimiento al compartir el código fuente y negar el pago de una licencia propietaria. La batalla contra el gigante Microsoft desborda el espacio técnico, convoca a la militancia y derrumba una vez más el mito de la neutralidad tecnológica.

En el tercer nivel se abren mayores posibilidades a quienes tienen baja experticia en el campo tecnológico: como organizar un sitio, como darle forma a una red de discusión.

En el cuarto nivel, en el que los usuarios tejen sus relaciones, es donde se hace visible lo borroso de los límites entre las lógicas de producción y las de recepción.

La experiencia cordobesa

En Cordobanexo trabajamos en los dos últimos niveles que tampoco se demarcan claramente.

En el tercer nivel algunas decisiones referidas a la producción del sitio ilustran acerca de nuestra perspectiva sobre la producción tecnológica. Ante todo se decidió colocar las comunicaciones recibidas tal como son producidas por los movimientos sociales, respetando tipografía, colores, organización del texto. Ello porque da muestra de cómo significan sus producciones cada movimiento.

Desde el diseño del sitio, considerando que los autores no son profesionales en el tema, fue necesario reconfigurar el formato provisto por los productores de software. Para dar cabida a una taxonomía diferente a la de corte “organizacional” original. Esto no supone una decisión cerrada, sino que la propia dinámica de las comunicaciones entabladas lleva a una constante revisión del diseño.

En el cuarto nivel, es donde se hace más visible la intervención del usuario. Tomamos como ejemplo la lista de discusión que complementa el sitio Web. Las barreras entre la producción y el uso, que están claramente fijadas en los medios tradicionales tienden a disolverse en el vagabundeo de los discursos a través de la red. Así, en algunos casos se disuelve la autoría, en otros los autores, respetados y citados en su escrito inicial, son potenciados o discutidos por reenvíos que agregan, quitan, cambian, debaten; en un juego de espejos donde se configuran nuevos sueños soñados entre varios.

Por otra parte la confianza que viabiliza este tipo de vínculos obliga a ser respetuosos de las indicaciones de los "corresponsales": cuándo publicar y cuándo no; la urgencia de una comunicación; mostrar u ocultar a los autores por cuestiones de seguridad, y otras particularidades.

Lo interesante de la experiencia como otras muchas en el campo de la comunicación popular reside en que la propia página web se convirtió en un articulador de movimientos sociales que excedió el espacio virtual convirtiéndose en referencia del campo popular cordobés en momentos de efervescencia y creatividad colectiva que se acompañaron de una profunda dispersión.

Tratando de sintetizar los principales avances en la operación del sitio de comunicación alternativa entre los movimientos sociales, vemos que si bien se encontraron caminos para intervenir con las nuevas tecnologías aprovechando las "fisuras" y producir acciones críticas en el espacio público, también aparecieron obstáculos que se constituyen en un desafío:

- ¿Cómo conseguir que los movimientos puedan poner su voz y su parecer, hacer circular otras ideas, promover la discusión que produce nuevas propuestas para todos los movimientos si internet no es un espacio accesible para la mayoría, tanto por los costos, como por aspectos culturales?
- ¿Cómo profundizar un diseño verdaderamente participativo, donde cada uno ponga su color, su impronta, si la matriz tecnológica tiene reglas que no arrancan de la participación como eje?; ¿cómo generar nuevos mecanismos para subvertir estas reglas casi dadas?; ¿cómo minimizar el control externo que supone determinada selección de información para colocar en el sitio o enviar por las listas de distribución?
- ¿Cómo sostener el vínculo de lo virtual con lo real, y contribuir a conformar identidades colectivas que propongan y sostengan modos más democráticos de hacer políticas?
- ¿Es posible sostener propuestas de esta naturaleza, en momentos de repliegue del campo popular?

Las dificultades en la continuidad que sugieren las dos últimas preguntas son las que nos han llevado al debate sobre la producción y el producto en el nuevo contexto y los riesgos de la "cristalización" que implicaría una inserción formal en términos jurídicos y financieros.

Conclusiones

Si la técnica es una práctica social, las NTICs son un lugar de disputa de sentidos, un espacio político como toda formación social siempre abierta a la ruptura y a la reformulación de sus reglas. Pero no toda intervención es posible. La distinción entre niveles -aunque difusa- nos permite discernir en cada caso los alcances y los límites del discurso contrahegemónico y muestran que es posible dar batalla en varios frentes desde las experticias de cada uno. La producción de contenidos por parte de los integrantes de redes de movimientos sociales se transforman también en resignificaciones tecnológicas.

Referencias bibliográficas

- BAUDRILLARD, J. (1993) **La ilusión del fin. La huelga de los acontecimientos**. Barcelona: Anagrama.
- BAUDRILLARD, J. (1987) **Crítica de la economía política del signo**. México: Editorial Siglo XXI.
- CASTELLS, M. (1997) "La era de la información. Economía, sociedad y cultura". **La Sociedad Red**. Vol I. Madrid: Alianza Editorial.
- DELEUZE, G. (1991) "Posdata sobre las sociedades de control". En Ferrer, Cristian (comp.). **El lenguaje literario**. Montevideo: Nordan.
- FEENBERG, A. (1991) **Critical theory of technology**. New York: Oxford Press University.
- LEÓN, BURCH Y TAMAYO (2001) **Movimientos Sociales en la Red**. Quito: Agencia Latinoamericana de Información.
- LÓPEZ ECHAGUE, H. (2002) **La política está en otra parte. Viaje al interior de los nuevos movimientos sociales**. Argentina: Grupo editorial Norma.
- NEGROPONTE, N. (1995) **Ser digital**. Buenos Aires: Atlántida.
- WINOGRAD, T. Y FLORES, F. (1987) **Understanding computers and cognition**. Addison-Wesley.